

Hace más o menos 15 días, Germán me pidió el favor de enseñar el día de hoy, lo que llamó mi atención es que desde días antes Dios había empezado hablar a mi corazón acerca del perdón, así que me dije voy enseñar acerca del perdón, pues días después vengo a la iglesia y veo que Germán empieza la charla con el título el perdón, me dije vea pues, y ahora me va tocar cambiar de tema, pero la verdad es que algo no me dejó tranquilo, recordé las palabras de un predicador que escuche hace mucho tiempo, decía que un pastor fue invitado a enseñar en diferentes ocasiones a una iglesia, y el pastor por múltiples ocasiones que fue a esa iglesia dio siempre el mismo mensaje, después de haberlo hecho alguien se le acerca y le pregunta pastor por ha dado el mismo mensaje en diferentes ocasiones, a lo que el pastor responde: Dios me dice que ustedes no se han arrepentido y que diga lo mismo una y otra vez, después de recordar estas palabras dije creo que Dios quiere que una vez más hablemos de la importante necesidad de perdonar.

Hay algunas cosas en las que nosotros somos expertos, una de ellas es engañarnos a nosotros mismos, y otra es, ocultar o guardar cosas en nuestro corazón con tal de no enfrentar ciertas situaciones, decimos hemos perdonado pero luego vienen ciertas situaciones que hacen que nos demos cuenta que realmente no hemos perdonado, creemos que hemos perdonado porque tenemos cierta tranquilidad en nuestra vida, pero pasamos situaciones que remueven ese corazón y brotan raíces de amargura.

Y a veces no es porque no queramos perdonar, si no que no podemos hacerlo, y no podemos hacerlo porque no tenemos conocimiento de la verdad, no tenemos a Dios en nuestro corazón, tenemos distorsionado nuestro pensamiento, llegando muchos a pensar que el que me la hace me la paga.

Pero antes de hablar un poco de la necesidad de perdonar, quiero que hablemos sobre la necesidad de ser perdonados.

El pecado se ha vuelto algo común en nuestra sociedad, una sociedad, que se ha apartado de Dios, una sociedad que no tiene en cuenta lo enseñado por Dios, e incluso muchos sectores de esta sociedad ven a aquellos que profesamos el cristianismo como enemigos, pero aunque el mundo haya normalizado el pecado, no deja de ser un acto terrible, dice la palabra que Dios aborrece el pecado, el pecado es abominación á los ojos de Dios

Deuteronomio 25:16 Porque todo el que hace estas cosas, todo el que comete injusticia, es abominación para el SEÑOR tu Dios

Salmos 11:5 El SEÑOR prueba al justo y al impío, y su alma aborrece al que ama la violencia.

Cuando nosotros pecamos transgredimos la ley de Dios , esto merece un castigo, todo pecado cometido por el hombre merece un castigo, cada que pecamos generamos una deuda, el hombre debe pagar un precio por su pecado, y el pecado es tan grave que la paga es la muerte, es por esto que la definición de perdonar es la condonación del pago de una deuda.

“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.” Romanos 6:23 RVR1960

Ahora bien aunque no lo creamos hay una cosa buena que Dios ha hecho con el pecado y es poder experimentar el perdón de Dios, experimentar su misericordia, su amor, Dios es un Dios perdonador, y en medio de su amor, proveyó un mecanismo para perdonar aquellos que le pedían perdón, un mecanismo que no quitaba la responsabilidad, pero que mostraba la misericordia de Dios para con los hombres, ese mecanismo fue establecido a través de sacrificios.

“Habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando alguna persona pecare por yerro en alguno de los mandamientos de Jehová sobre cosas que no se han de hacer, e hiciere alguna de ellas; si el sacerdote ungido pecare según el pecado del pueblo, ofrecerá a Jehová, por su pecado que habrá cometido, un becerro sin defecto para expiación. Traerá el becerro a la puerta del tabernáculo de reunión delante de Jehová, y pondrá su mano sobre la cabeza del becerro, y lo degollará delante de Jehová. Y el sacerdote ungido tomará de la sangre del becerro, y la traerá al tabernáculo de reunión; y mojará el sacerdote su dedo en la sangre, y rociará de aquella sangre siete veces delante de Jehová, hacia el velo del santuario.” Levítico 4:1-6 RVR1960

A través de un sacrificio, la culpa del pecado cometido, pasaba al animal, generando la muerte al animal y no al hombre, esto para que el hombre tuviera conciencia de que la paga de transgredir la ley de Dios era la muerte, pero también experimentando la misericordia de Dios, ahora bien el trato no era igual para todos los pecados, como vimos en el pasaje anterior, esa posibilidad era para aquellos que pecaron por ignorancia, cuando una persona pecaba con conocimiento de la verdad, debía morir.

Algunas personas dirán pero porque Dios simplemente no perdonaba y ya, sin necesidad de sacrificio, y lo primero que una persona debe saber es que aquel que peca no es digno de seguir viviendo, tengo dos hijos y he aprendido que el castigo que se debe aplicar en ellos, debe ser de acuerdo a la gravedad de la falta cometida, cuando he dejado sin castigo alguna falta esta se repite constantemente, y cuando aplicamos castigos más severos, menos se repiten estas faltas.

Basta solo con mirar nuestra sociedad, un ladrón es capturado y luego soltado sin castigo, sale a volver a robar como si nada hubiera pasado.

“»Si la falta involuntaria la comete una persona en particular, esa persona ofrecerá como sacrificio por el pecado una cabrita de un año. El sacerdote celebrará ante mí el rito para obtener el perdón por el pecado involuntario de esa persona, y yo la perdonaré. La misma norma vale para los israelitas y para los extranjeros que vivan entre ustedes, si la falta cometida ha sido involuntaria. »Pero si una persona peca voluntariamente, ya sea israelita o extranjera, me ofende a mí. Por lo tanto, esa persona será eliminada de entre su gente, pues despreció mi palabra y no cumplió mis órdenes; será eliminada del todo y cargará con su maldad.» Cuando los israelitas estaban en el desierto, encontraron a un hombre recogiendo leña en sábado. Los que lo encontraron lo llevaron ante Moisés y Aarón, y ante todo el pueblo, y ellos lo tuvieron bajo vigilancia, pues aún no se había decidido lo que se debía hacer con él. Entonces dijo el Señor a Moisés: «Ese hombre debe ser condenado a muerte. Que todos los israelitas lo apedreen fuera del campamento.» Entonces los israelitas lo sacaron del campamento y lo apedrearon hasta que murió, tal como el Señor se lo había ordenado a Moisés.”

Números 15:27-36 DHH94I

La justicia de Dios no permite que ningún pecado no sea pagado, pero sabemos que Dios actúa de acuerdo al conocimiento de la verdad que tenga esa persona, para algunos puede ser un castigo exagerado de parte de Dios, simplemente porque el hombre estaba recogiendo leña un sábado, e incluso algunos pensaran este hombre no estaba haciendo nada malo solo recogía leña, pero en contexto la ley de Dios prohibía cualquier tipo de trabajo el día sábado, era un día de reposo que debía ser dedicado solo para Dios, este pasaje está haciendo referencia a un hombre con conocimiento de la ley, un hombre que teniendo total conciencia de la gravedad de su actuar, tuvo en poco la ley de Dios y pecó, así como este hay muchos casos descritos en la biblia, también hay casos donde la consecuencia no es la misma, ya que como lo hemos dicho de acuerdo al conocimiento de la verdad seremos juzgados, con todo esto que he hablado lo que quiero es que tengamos presente que nosotros debimos haber muerto hace rato por nuestros pecados.

Cuando se peca con pleno conocimiento de la verdad es como si pisoteáremos a Jesús, menospreciamos la sangre que ha sido derramada.

“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?”

Hebreos 10:26-29 RVR1960

Ahora bien todo esto lo hablo porque soy un convencido que lo primero que debo saber para poder perdonar a otros, es cuanto Dios me ha perdonado, hemos cometido pecados de muerte, pero aún así hemos recibido el perdón de Dios al arrepentirnos.

Ahora bien no estamos bajo la ley pero eso no significa que el pecado haya dejado de ser igual de terrible, abominable, y que haya dejado de generar una deuda delante de Dios, estamos bajo el nuevo pacto aquel que se hizo con Jesucristo como cordero pagando el precio por nuestros pecados, alguien me decía José entonces ahora nadie paga por su pecado, y le dije no nos equivoquemos la gracia no es que ya no se paga, la gracia es que alguien ya pago, que alguien asumió la culpa de nuestros pecados.

“Y tomando una copa, y habiendo dado gracias, se la dio, diciendo: «Beban todos de ella; porque esto es Mi sangre del nuevo pacto, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados.” Mateo 26:27-28 NBLA

“el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.” Colosenses 1:13-14 RVR1960

“así también Cristo fue ofrecido una sola vez para quitar los pecados de muchos. La segunda vez, ya sin relación con el pecado, aparecerá para salvación a los que lo esperan.” Hebreos 9:28 RVA2015

“pues, según la ley, casi todo es purificado con sangre, y sin derramamiento de sangre no hay perdón.” Hebreos 9:22 RVA2015

Entender todo esto nos empieza a capacitar para tener ese espíritu perdonador en nosotros, yo he cometido actos dignos de muerte delante de Dios, pero gracias al pago que Jesús hizo por mí Dios me ha perdonado, hay momentos en los que empiezo a sentir que me cargó contra alguien y lo primero que hago es sentarme y recordar todo lo que Dios me ha perdonado, y en oración lo primero que digo señor yo también he pecado y sé que tú pagaste un precio por ello.

Vivimos en un mundo lleno de injusticia, todos somos pecadores, todos hemos cometido un acto injusto, todos hemos pecado contra algún hermano, y muchos han pecado contra nosotros, la palabra de Dios nos enseña:

“Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.” 1 Juan 1:8 RVR1960

Por esta razón es completamente necesario que aprendamos a perdonarnos unos a otros, aquel que no perdona empieza a llevar una carga que cada día se hará más pesada hasta destruirlo.

Cuando no perdonamos, empezamos a crear en nuestro corazón raíces de amargura, la raíz de amargura es la consecuencia de no perdonar, todo empieza con un enojo o resentimiento por una ofensa cometida.

“Alejen de ustedes la amargura, las pasiones, los enojos, los gritos, los insultos y toda clase de maldad. Sean buenos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.”

Efesios 4:31-32 DHH94I

Ahora bien uno de los problemas por los que no perdonamos es porque queremos que la persona que nos ofenda pague por lo que nos hizo, es algo natural de la carne, antes de cristo en mi vida, cuando veía un ladrón que lo cogian y lo dejaban medio muerto, decía en mi carne bien hecho, algunos dicen no me alegro pero siento un fresco, nos sale de forma natural desearle el mal a aquellos que nos ofenden o cometen injusticia contra nosotros, es una reacción natural de la carne, todos quisiéramos que todos lo que hicieran maldad pagarán de una u otra manera, cuantos quisieran cadena perpetua o pena de muerte para violadores, cuantos quisieran que encarcelaran a todos lo políticos corruptos, no esta mal desear un país mas justo, pero una cosa es desear justicia y otra desear el mal, no podemos confundir esto tan importante la justicia, justicia: Principio moral que inclina a obrar y juzgar respetando la verdad y dando a cada uno lo que le corresponde, desear justicia es desear algo bueno y realmente lo que la gente busca es que el otro sufra sin saber si esto es justo o no.

Muchos dicen yo lo único que quiero es justicia, pero en lo profundo de su corazón, lo que quieren es que el otro sufra tanto o más como él lo hizo, de hecho este tipo de personas que supuestamente claman justicia no están de acuerdo con la justicia de Dios, cuando se les dice que alguien asesinó a alguien y recibe el mensaje de cristo y luego es perdonado, para ellos eso es ilógico, para el malvado la justicia de Dios es inconcebible, para el que tiene odio en su corazón la única justicia es ver que aquel que ha hecho maldad sufre en extremo sin importar que alguien pague o no por su maldad.

Sabemos que ante el viejo pacto las justicia se basaba, en ser retribuido conforme a la ofensa o daño causado, lo que conocemos como ojo por ojo diente por diente, pero esto no significaba que a los enemigos podías hacerles daño sin justificación alguna, de hecho habían muchos consejos similares a los del nuevo pacto en el viejo pacto.

“No te regocijes cuando caiga tu enemigo, Y no se alegre tu corazón cuando tropiece;” Proverbios 24:17 NBLA Algunos dicen: bien hecho que le paso eso, bien merecido se lo tenia.

“No digas: «Como él me ha hecho, así le haré; Pagaré al hombre según su obra.» Proverbios 24:29 NBLA

“»Si ven que algún buey o burro anda perdido, devuélvanselo al dueño, aunque este sea enemigo de ustedes. »Si ven que un burro ha caído porque no aguanta el peso de su carga, quítensela, aunque el dueño sea enemigo de ustedes.” Éxodo 23:4-5 TLA

“Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer pan, Y si tiene sed, dale a beber agua;” Proverbios 25:21 NBLA

Pero no teniendo a Dios en su corazón nunca perdonan y viven una vida llena de amargura, no logran disfrutar nada en su vida, no logran tener sanas relaciones, saben cuales son las personas a las cuales más debemos perdonar y más debemos pedir perdón?, todas aquellas que tenemos cerca, el perdón debe prácticamente darse todos los días, saben donde hay Mayor resentimiento en las familias, matrimonios fragmentados por el resentimiento, esposas hablando mal de su esposo ante la primer oportunidad, esposo hablando mal de su esposa, padres hablando mal de sus hijos, hijos hablando mal de los padres, vemos hogares llenos de resentimiento, todas las personas que tenemos cerca tienen potencial para ofendernos y ser ofendidas por nuestros actos.

Hace poco vi una serie en la que había un grupo de paramilitares y uno de ellos era sanguinario y quería matar por todo, y alguien le pregunta oiga porque su hermano es así, y responde no ha podido superar el homicidio de su padre, hay parejas que no disfrutan su matrimonio porque no han perdonado a su pareja, hay familias divididas por la falta de perdón.

“Procuren que a nadie le falte la gracia de Dios, a fin de que ninguno sea como una planta de raíz amarga que hace daño y envenena a la gente.” Hebreos 12:15 DHH94I

“Y David estaba muy angustiado porque la gente hablaba de apedrearlo, pues todo el pueblo estaba amargado, cada uno a causa de sus hijos y de sus hijas. Pero David se fortaleció en el Señor su Dios.” 1 Samuel 30:6 NBLA

Ahora bien cristo no solo pagó el precio por tus pecados, sino que también pagó por los pecados que cometen tus hermanos contra ti, Jesús pagó por los pecados que se cometen contra ti, cuando tu decides no perdonar, en otras palabras estas menospreciando el pago que Jesús hizo por esa ofensa, en otras palabra estás

diciendo que el derramamiento de la sangre de Jesús en la cruz del calvario no es suficiente para ti y necesitas que esa persona pague por lo que te hizo.

“Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.” 1 Juan 2:1-2 RVR1960

Pero la verdad es que aquel que camina con Dios llena su corazón de amor, sabemos que Dios es amor, es perdón, es misericordia, es justicia y cuando Dios llena el corazón del hombre no hay espacio para el odio, no hay espacio para el odio o resentimiento, no hay espacio para la maldad.

Ahora bien algunos dicen, cómo lo voy a perdonar si él o ella no me ha pedido perdón, algunos un poco más bíblicos dicen la biblia dice que si el hermano pecare contra mí y viene a mi diciendo me arrepiento perdónale, pero este sinvergüenza, no se ha arrepentido como voy a perdonar, muchos creen que para perdonar es necesario que el que pecó venga a pedir perdón y si es de rodillas mejor, pero el pasaje está hablando claramente de que como hijos de Dios debemos perdonar todas la veces que sean necesarias, en ningún momento esta diciendo que la capacidad de perdonar provenga del arrepentimiento de la otra persona, si esto fuera así Jesús nunca hubiera perdonado a los que lo crucificaron ya que estos no mostraron un arrepentimiento pero sabemos que Jesús dijo Padre perdónalos porque no saben lo que hacen.

“Mirad por vosotros mismos. Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale. Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale.” S. Lucas 17:3-4 RVR1960

Ahora bien otros dicen no hay ningún versículo que diga que debo perdonar a mis enemigos, y yo a estos les digo de forma explícita no lo hay pero de forma implícita si, los textos más usados dicen que debemos perdonar a los hombres no hace distinción si es enemigo o no.

“Porque si ustedes perdonan a los hombres sus transgresiones, también su Padre celestial les perdonará a ustedes. Pero si no perdonan a los hombres, tampoco su Padre les perdonará a ustedes sus transgresiones.” Mateo 6:14-15 NBLA

Pero eso no es todo, si quiere encontrar y seguir palabras exactas siga las siguientes palabras.

“Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.” S. Lucas 6:27-28 RVR1960

Hoy te digo si crees que no debes perdonar a tu enemigo ok, entonces no lo perdones, ámalo, y cuando lo ames de verdad dime si aun queda resentimiento para con él. Escúcheme bien querido hermano perdonar es solamente una manifestación de amar, perdonar es solo una manifestación de que tu de verdad has conocido a dios, escúchame una vez más lo importante de perdonar, es que a través del perdón tú estás evidenciando que realmente tu has conocido a Dios.

Conociendo esto es evidente que amar es perdonar, y hacemos claridad que cuando decimos perdonar estamos literalmente hablando de no sentir ningún tipo de sentimiento malo hacia esa persona, no que permitamos que esa persona nos abuse una y otra vez, Dios me ha permitido ser jefe, y cada uno de ellos sabe que en mi corazon no hay rencores ni resentimiento cuando se equivocan, pero también saben que los memos igual llegan y si es necesario el despido, igual a veces el espíritu también te guía a tomar decisiones diferentes ante las faltas, pero en tu corazon nunca debe faltar el amor ni dar cabida al resentimiento.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

S. Juan 3:16 RVR1960

Dios amó, por lo tanto Dios provee perdón a través de la fe en cristo jesús como señor y salvador, por eso podemos encontrar los siguientes textos:

“Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios, y todo el que ama es nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor de Dios en nosotros: en que Dios ha enviado a Su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de Él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros y envió a Su Hijo como propiciación por nuestros pecados. Amados si Dios así nos amó, también nosotros debemos amarnos unos a otros.” 1 Juan 4:7-11 NBLA

Estos versículos son muy contundentes amar es perdonar, y todo aquel que dice amar a Dios perdona a su hermano.

“Si alguien dice: «Yo amo a Dios», pero aborrece a su hermano, es un mentiroso. Porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios a quien no ha visto. Y este mandamiento tenemos de Él: que el que ama a Dios, ame también a su hermano.” 1 Juan 4:20-21 NBLA

Ahora bien algunos dicen perdonar es olvidar, y no es cierto, ya que no olvidamos las cosas que un dia nos dolieron, o las situaciones difíciles no las olvidamos, pero un corazón con amor puede recordar todas estas situaciones sin ningún resentimiento, sin despertar ningún dolor, es algo que debemos tener claro, ya que

si tu recuerdas estos eventos pasados y al recordarlos empieza a despertar emociones de rabia dolor , resentimiento es una manifestación de que aún no se ha perdonado realmente, y cuando esto sucede nuevamente atacamos o deseamos el mal para aquella persona.

Debemos entender una verdad bíblica, que incluso se aplica a la justicia ordinaria, en nuestro sistema judicial hay algo llamado **principio de prohibición de doble o múltiple incriminación** haciendo referencia a que una persona no puede ser juzgada o perseguida dos veces por el mismo delito.

Es algo que muy pocos aplican, uno la embarra y como si la embarra 100 veces, cada que hay una pelea matrimonial la pareja saca de nuevo todo su historial delictivo, juzgando nuevamente, algo que ya se había supuestamente perdonado, algunas personas dicen esas son las consecuencia quien lo manda a embarrarla, escúcheme bien cuando usted perdona una ofensa, esa ofensa nunca mas, nunca mas debe ser traída a colación para culpar de nuevo a la persona.

“Yo les perdonaré sus maldades y no me acordaré más de sus pecados.»
Hebreos 8:12 DHH94I

Este versículo lo que nos dice es que ningún pecado que Dios ha perdonado aquí en la tierra será tenido en cuenta en el juicio de Dios, una vez perdonado nunca más, nunca más seremos culpados por ese pecado.

“Y cuando estén orando, perdonen si tienen algo contra alguien, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus transgresiones. Pero si ustedes no perdonan, tampoco su Padre que está en los cielos perdonará sus transgresiones.» Marcos 11:25-26 NBLA

Dios es la única fuente de perdón

“No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.” Romanos 12:17-21 RVR1960

Testimonio de perdón asesino de green river, yiye Ávila, pastor bryan.

Palabras de Robert Rule: “Mr. Ridgway hay gente aquí que lo odia, yo no soy uno de ellos, usted ha hecho muy difícil vivir según mis creencias, y eso es hacer lo que Dios dice, el dice que perdone, usted está perdonado señor.”